

## ¿QUÉ ENSEÑA LA CFW EN LOS CAPÍTULOS 13 Y 16?<sup>1</sup>

### XIII, 1-3:

- Que por la Palabra y por el Espíritu de Dios, la naturaleza regenerada del creyente es capaz de desarrollarse.
- Que en este desarrollo el creyente, más y más, somete el pecado a la muerte y vive más y más hacia la santidad.
- Que esta obra de santificación penetra al hombre completo.
- Que el creyente nunca llega a la perfección en esta vida (es decir, la victoria completa sobre el pecado no se obtiene en esta vida).
- Aunque, se logra un proceso genuino que se manifiesta en el hecho de que todo verdadero creyente busca la perfección de la santidad bajo el temor de Dios.

### XVI, 1-2:

- La naturaleza y la fuente de toda buena obra.
- Las verdaderas buenas obras lo son únicamente a causa del decreto divino.
- Las verdaderas buenas obras solo pueden surgir de la raíz interna del verdadero arrepentimiento y fe.
- Que los efectos y los usos de las buenas obras son: a) la expresión de gratitud del creyente; b) la confirmación de su fe; c) la edificación de los demás; d) la manifestación de la fe ante los demás; e) el refutar a los adversarios de Dios; y f) la glorificación de Dios.
- Las buenas obras son necesarias.

### XVI, 3-6:

- Que la habilidad del cristiano de hacer buenas obras no viene de sí mismo sino del Espíritu Santo que mora en él.
- Que el Espíritu Santo ejerce una influencia constante en el creyente.
- Que esto no da lugar a la indolencia ni de ninguna manera niega la obligación de practicar la diligencia.
- Que las obras de supererogación no son posibles (doctrina católico-romana que afirma que los hombres pecaminosos, habiendo recibido la gracia divina, son capaces no sólo de hacer todo su deber, sino mucho más).
- Que ningún creyente cumple su obligación perfectamente en esta vida.
- Que nuestras mejores obras ni tienen mérito ni llegan a la perfección.
- Que las buenas obras de los creyentes son aceptadas y premiadas a causa de Cristo.

### XVI, 7:

- Que los hombres no regenerados pueden hacer lo que denominamos buenas obras formalmente.
- Que aun así estas son inherentemente obras malvadas ante los ojos de Dios.
- Que sin embargo, el no hacer tales obras formalmente buenas es aún más malvado.

---

<sup>1</sup> G. I. Williamson. *La Confesión de Fe de Westminster para clases de estudio*. Medellín, Poiema Publicaciones, 2015, pp. 172, 173, 177, 178, 182, 186.